



LAS BIENAVENTURANZAS, UNA NUEVA PROPUESTA DE JESÚS

Parte II, Tema 4, Cuarto Básico

¿Qué haremos hoy?

- Invitamos a un momento de reflexión personal o mamá y papá juntos. Si quisieran, también pueden hacer una reunión virtual en grupo.
- Comenzaremos con la lectura del Evangelio (Mt. 5, 16).
- Luego continuaremos la reflexión en torno a las Bienaventuranzas (II parte) e intentaremos mirar la situación actual, bajo la mirada de esta lectura.
- Finalizaremos con una oración y veremos cómo incorporarlas en nuestra vida diaria.

oración inicial:

Los invitamos a ponerse en silencio, a buscar una posición cómoda y a imaginarnos cómo Dios nos mira con cariño.

Nos ponemos en su presencia en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Ahora los invitamos a leer esta lectura de San Mateo.

"Hagan pues que brille su luz ante los hombres; que vean estas buenas obras, y por ello den gloria al padre de ustedes que está en los Cielos" (Mateo 5, 16).

Rezamos todos juntos: Padre nuestro, que sepamos abrir nuestros corazones a tu amor, para irradiar tu luz a nuestro alrededor. Que las dificultades y distracciones de la vida diaria no nos desanimen en la construcción de tu reino dando a conocer tu mensaje a todos los hombres. Amén

introducción:

Hoy continuaremos revisando las Bienaventuranzas que Jesús nos enseñó en el monte. Como vimos la reunión anterior, ellas "son un mensaje de esperanza y una palabra de aliento para descubrir la presencia del Reino y anhelar su llegada definitiva"; "son orientaciones de Jesús para lograr ser plenamente felices aquí en la Tierra". En este sentido, "la felicidad sólo puede estar en el amor verdadero, y las bienaventuranzas marcan la senda de un amor rico en matices que abarca las situaciones reales de la vida".

Recordemos: Cada una de las Bienaventuranzas, comienza con la palabra MAKARIOS, es decir "bienaventurados o "felices".

Como nos resume el autor José Antonio Pagola en su libro "El Camino abierto por Jesús: Mateo": "La invitación de Jesús viene a decir así: "No busquéis la felicidad en la satisfacción de vuestros intereses ni en la práctica interesada de vuestra religión. Sed felices trabajando de manera fiel y paciente por un mundo más feliz para todos".

Para ponernos en sintonía:

- ¿Con que me quedé de la reunión pasada?
- ¿Qué entendí por pobres de espíritu? ¿Mansos de corazón?

bienaventurados...

Ya analizamos las primeras cuatro Bienaventuranzas, las que están muy relacionadas con la oración del Padre Nuestro y con el cumplimiento de la voluntad de Dios. Hoy terminaremos con el segundo grupo, las cuales sirven de guía para nuestro comportamiento como cristianos.

Los invitamos a leer en voz alta las Bienaventuranzas, compartir la explicación y luego reflexionar las preguntas sugeridas.

5. *Bienaventurados los misericordiosos*, los que practican esta actitud de vida con otros.

La palabra "misericordia" significa pasar por mi corazón el sufrimiento de otro. Hacer mío lo que le ocurre al otro.

El papa Francisco nos dice: "La misericordia no es una palabra abstracta sino un estilo de vida. Una persona puede decidir ser misericordiosa o no, puede decidir involucrarse y ayudar a los demás o ser indiferente ante las necesidades del prójimo. La misericordia sin las obras está muerta en sí misma. Lo que hace viva la misericordia, es su constante dinamismo para ir hacia el encuentro de las necesidades de aquellos que están en dificultad espiritual y material".

Podemos decir entonces que ser misericordioso significa "mirar al prójimo con amor en todo momento", así como el Padre lo hace con nosotros, y actuar desde esa convicción. Recordemos al "padre del hijo prodigo" que es la manifestación misma de la misericordia de Dios: lo perdona, lo abraza, lo dignifica en su calidad de hijo y se alegra y hace fiesta porque ha recuperado a este hijo perdido.

Preguntas para reflexionar y compartir:

- Recordemos alguna ocasión en que nos hayamos sentido tratados por alguien en forma "misericordiosa".
- La difícil situación actual que viven muchas personas a nuestro alrededor a causa de la pandemia, ¿la acogemos con un espíritu misericordioso? ¿Hacemos nuestro el dolor que sufren muchos de necesidad, de soledad, de pérdida de seres queridos, de trabajo, etc.?
- Un corazón misericordioso, va hacia el encuentro del necesitado, ¿cuán activo estamos en este aspecto?
- Pensemos en el relato del hijo prodigo, ¿cuántas veces me he sentido perdonado, abrazado y dignificado por Dios? ¿He experimentado y gozado la misericordia del Señor? ¿Qué me falta, o necesito para hacerlo?

6. *Bienaventurados los limpios de corazón*, que hacen lo que dicen y creen.

Los "limpios de corazón" son aquellos que trabajan tratando en todo momento de hacer el bien, de alejarse de las tentaciones y de buscar a Dios en sus actos.

La formación de la conciencia es muy importante. Dedicar tiempo a la oración, a escuchar lo que Dios quiere de mí y con su ayuda proponerme actuar rectamente, siguiendo el Evangelio y la voluntad de Dios. Así poder actuar como puente entre Dios y los que me rodean.

Los “limpios de corazón” son personas capaces de ser diferentes a la masa, de escuchar su conciencia y actuar en rectitud. La congruencia es su característica principal. Son personas que pueden caminar con la frente en alto, que dicen la verdad con valentía.

Preguntas para reflexionar y compartir:

- Al actuar, ¿son mis principios y valores los que me mueven y motivan? ¿Soy consecuente?
- ¿Soy capaz de ir en contra de la corriente buscando el bien y siguiendo mis principios?
- ¿Me preocupo de que mis hijos se formen en rectitud?
- ¿Tengo cuidado de las cosas que sé me hacen mal, ya sea porque me llenan de ira, de odio, o de cualquier mal pensamiento?

7. Bienaventurados los que construyen la paz, los que viven en armonía con Dios, con otros y con la creación.

La verdadera fuente de paz, consiste en que nuestra relación con Dios esté en perfecta armonía. La consecuencia de buscar la paz, será ser reflejo de Dios.

Los “pacíficos” son aquellos que trabajan por la paz, buscan la conciliación, enfrentan los conflictos con serenidad y discernimiento, dejando sus intereses de lado en búsqueda del bien común.

“Construir la paz es un proceso que nos convoca y estimula nuestra creatividad para gestar relaciones capaces de ver en mi vecino no a un extraño, a un desconocido, sino a un hijo de esta tierra” (Papa Francisco, Homilía Parque O´ Higgins, 16 de enero de 2018).

“Jesús nos dice: bienaventurados los que se comprometen por la reconciliación. Felices aquellos que son capaces de ensuciarse las manos y trabajar para que otros vivan en paz. Felices aquellos que se esfuerzan por no sembrar división. De esta manera, la bienaventuranza nos hace artifices de paz; nos invita a comprometernos para que el espíritu de la reconciliación gane espacio entre nosotros”. (Papa Francisco, Homilía Parque O´ Higgins, 16 de enero de 2018).

Jesús nos invita a buscar la paz: la paz del corazón, en nuestro trato con los demás, la paz en nuestro hogar y con nuestro entorno natural.

Preguntas para reflexionar y compartir:

- ¿Considero importante estar en paz conmigo mismo, para luego estar en paz con los demás?
- ¿Qué cosas me hacen perder la paz interior? ¿Qué me ayuda a recuperarla?
- ¿Qué me falta para construir la paz en mi familia?
- ¿Qué lugares y personas son símbolos de paz?

8. Bienaventurados cuando los persigan por causa de la justicia, porque el reino es de ustedes.

El papa Francisco ha explicado: *“Vamos a sufrir persecuciones... porque el mundo no tolera la divinidad de Cristo, no tolera la predicación del Evangelio, no tolera las bienaventuranzas”.*

La persecución es una consecuencia del testimonio. Como seguidores de Jesús, se nos da una misión. Estamos llamados a proponer a Jesús como lo que da sentido a la vida, a la creación y a la historia. Estamos llamados a anunciar la nueva forma de vida que él nos ha mostrado, el camino de las bienaventuranzas.

En Chile tenemos libertad de culto. Nadie nos persigue ni prohíbe profesar públicamente la fe. Sin embargo, cada vez la sociedad se ha vuelto más laica y lejana al Evangelio, por lo que nuestro testimonio debe ser valiente y consecuente.

No todos los países tienen esta libertad. Hay muchos cristianos que viven en persecución y han tenido que dejar sus casas, trabajos y país por defender su fe. Incluso, han perdido la vida por esta causa.

Preguntas para reflexionar y compartir:

- ¿En qué momentos prefiero callar antes de proponer mi fe?
- ¿Me he sentido perseguido en algún momento por buscar la justicia (a Dios)?

9. ***Bienaventurados seréis cuando por causa mía os insulten y digan toda clase de calumnias contra ustedes, alégrese y regocíjense porque su recompensa será grande en los cielos.***

El Arzobispo de Santa Cruz (Bolivia), Mons. Sergio Gualberti, afirmó que “seguir a Jesús y su Evangelio es ir contracorriente de la mentalidad actual” y agregó que “ser cristiano hoy es tan difícil y comprometedor como en los tiempos de Jesús”.

Dios quiere que seamos felices y por eso nos envió a su Amado Hijo para que aprendiéramos a tener una vida sencilla, llena de paz, amor y verdadera felicidad. La vida es realmente corta y no podemos vivirla en la tristeza, ni encerrados en nuestro propio egoísmo. Nuestra vida deben ser para compartirla con otros seres humanos que necesitan de nosotros para ser felices también. Jesús nos muestra el camino para tener una vida sana y cuando muramos, retornar a la Casa del Padre quien nos tiene reservada una habitación en el Reino de los Cielos a todos quienes creemos en Él.

Jesús nos dice entonces que las tristezas de este mundo son pasajeras y que las palabras y acciones con las que nos han ofendido no deberán nunca entristecernos sino más bien alegrarnos, porque la promesa de Dios nos mantiene con alegría y esperanza: nada es comparable con la felicidad eterna que gozaremos quienes nos esforcemos por vivir una vida justa y amorosa.

En nuestras casas debemos preocuparnos de acompañar a nuestros hijos en su formación, estar atento a lo que ven y escuchan, y hacernos cargo de su formación espiritual. Debemos darles las herramientas para que puedan actuar en rectitud, aunque la masa, el grupo y sus pares los motiven a unirse a ellos. Debemos hacer todo lo posible porque los principios del Evangelio se graven tan fuerte en sus almas que nada pueda destruirlo y más aún que sean siempre capaces de dar testimonio valiente de lo que creen.

Preguntas para reflexionar y compartir:

- ¿Estamos conscientes de la importancia de la formación en valores de nuestros hijos hoy?
- ¿Qué podemos hacer en este sentido?

En conclusión, *“Ser cristiano es aprender a “vivir bien” siguiendo el camino abierto por Jesús. Las Bienaventuranzas son el núcleo más significativo y “escandaloso” de ese camino. Hacia la felicidad se camina con corazón sencillo y transparente, con hambre y sed de justicia, trabajando por la paz con entrañas de misericordia, soportando el peso del camino con mansedumbre. Este camino diseñado en las bienaventuranzas lleva a conocer ya en esta tierra la felicidad vivida y experimentada por el mismo Jesús”.*

José Antonio Pagola, sacerdote, teólogo, español.

cierre:

Luego de estas dos sesiones reflexionando sobre las Bienaventuranzas:

- ¿Cuál de ellas me ha movido o tocado de manera especial? ¿Por qué?
- En este tiempo de pandemia, ¿en qué situaciones, vivencias o experiencias puedo aplicar o reconocer el espíritu de alguna de ellas?
- ¿Cuáles son las más difíciles de vivir? ¿Por qué?
- ¿Qué podemos hacer para incorporarlas a nuestra vida?

oración final:

Terminamos este encuentro dando gracias por la posibilidad de reunirnos a reflexionar para descubrir la riqueza y el mensaje de las bienaventuranzas. Que mi corazón las acoja y mi espíritu las practique. Amén